

CONCURSO

Anécdotas y relatos

del Municipio d

Barrio con historia

Majestuoso, se alza en la cumbre del Cerrito de la Victoria, vigilante del barrio, el Santuario Nacional, figura emblemática.

En el nacimiento de la patria, por ser un lugar estratégico, los orientales lo eligieron durante “El Sitio de Montevideo”. Desde allí se divisaba gran parte de lo que con los años sería Montevideo. Dominaban el movimiento de los enemigos.

Con el correr de los años se convirtió en un gran barrio, que acogió a una cosmopolita población que llegaba de muchas partes del mundo. Venían en busca de paz y trabajo, algunos primero solos, para ahorrar dinero y poder traer con el tiempo a sus familias. Otros ya venían con su mujer e hijos pequeños. Las diferentes nacionalidades se iban dividiendo por los oficios que ya sabían. Los vascos se inclinaban por sus labores en los tambos, los gallegos por los bares, los suizos por las queserías, los turcos con sus tiendas y así sucesivamente. Algunos fueron hacia el interior del país.

El barrio se fue formando en una buena convivencia. A pesar de los diferentes idiomas, todos se entendían.

Los criollos siempre fueron solidarios, permitiendo que todo pareciera una gran familia. Se mezclaron las culturas de la cocina, de la música y el arte en general.

Los recién llegados se habituaron a la gran diversión del carnaval, al asado, al mate, y al candombe que era traído por los africanos.

En este clima de comprensión y hermandad se creó un gran barrio que es ejemplo de igualdad entre todos los seres humanos, respetando razas y religiones como ejemplo para el mundo.

Muchas anécdotas surgieron a través de los años.

El fútbol tenía mucha presencia y es así como en el año 1929 se crea el Club Cerrito y en 1933 el Club Rentistas. En ambos casos tuvo mucha importancia el Sr. Esteban Marino, quien con el correr de los años llegara a ser prestigioso árbitro internacional de fútbol.

Se cuenta que estando reunidos un grupo de amigos en la esquina de Industria y General

CONCURSO

Anécdotas y relatos

del Municipio d

Flores tuvieron la idea de crear un cuadro de fútbol y no sabiendo qué nombre ponerle, Marino propuso ponerle “Rentistas” y agregó: “es algo que nos representa, porque aparentemente vivimos de rentas”.

Dentro de este grupo se encontraba Alberto, dueño del kiosco ubicado en dicha esquina, persona muy querida por todos, habida cuenta de su carácter afable y bondadoso. Con el correr de los años, ya creado el Club Rentistas, era un lugar de encuentro de este grupo de hombres, quienes trataban de hacer algo en beneficio del barrio. Alrededor del año 1950 idearon reunir juguetes y repartirlos en la noche de Reyes. A esos efectos, lograron la colaboración de vecinos y comerciantes de la zona.

En esa noche llena de misterios e ilusiones, los niños habitantes de hogares humildes, veían con sorpresa y admiración llegar a los Reyes Magos montados en hermosos caballos con juguetes de regalo.

Esos “reyes” no eran otros que los amigos del “Rentistas”, quienes vestidos como tales cabalgaban dichos caballos los que eran cedidos por la jerarquía del Cuartel Blandengues de Artigas.

Esta anécdota debe ser un recuerdo imborrable en la mente de aquellos niños.

En las proximidades de la mencionada esquina funcionaba la Escuela N°137, hoy Escuela María Noya en homenaje a quien fuera por muchos años directora de la misma. Colaborando con la dirección, abnegadas maestras cumplían múltiples tareas, por ejemplo la Sra. Elba Mendibehere de Valls, maestra de 6° año, pianista y profesora de coro.

De ese frondoso árbol que es el Cerrito de la Victoria, surgieron varias ramas (barrios) como ser: Porvenir, Pérez Castellanos, Fraternidad, etc.

Tal vez a muchas personas se les haga un nudo en la garganta al recordar a todos los que, en cierta forma, ayudaron en nuestra formación en cuanto a ser personas honradas y de trabajo.

Renée Antonuccio